E

n Lee, H., & Jeong, S. W. T. (2024), [*Economic policy uncertainty, audit quality, and earnings manipulation*](https://doi.org/10.1080/16081625.2023.2228836), publicado en *Asia-Pacific Journal of Accounting & Economics*, 31(2), 269–299, aparece el siguiente resumen: “*This study examines how audit quality is related to the risk of earnings management when economic policy uncertainty increases. After analyzing 10,524 firm-year samples in Korea from 2012 to 2019, we find that when economic policy uncertainty is high, audit quality, measured by audit fees, audit hours, revised disclosure of financial reports, and discretionary accruals, increases. This implies that auditors increase audit quality at a time of economic policy uncertainty, which results in the improvement in financial information quality. Also, we find that during periods of high economic policy uncertainty, companies with high risk of earnings manipulation disclose higher quality financial information, but pay less audit fees. This suggests that auditors who audit firms with high risk of earnings manipulation adjust to increased audit risk by putting more effort into improving financial information quality, but such increased audit efforts are not reflected in audit fees. The results of the study imply that auditors’ efforts to control audit risks contribute to improving financial information quality in the presence of earnings manipulation risk where information asymmetry increases due to economic policy uncertainty.*” Sabemos que la incertidumbre está presente todos los días, en todos los lugares, afectando a todas las personas. Pero en ocasiones ella aumenta más de lo previsto. Entonces las comunidades humanas tratan de reaccionar, a veces con éxito, a veces sin él. El crecimiento de las incertidumbres aumenta los riesgos para una empresa, pudiendo resultar en la falla anticipada de todo plan y programa, afectando la efectividad del control interno, disminuyendo la gobernabilidad. Es normal que en semejantes circunstancias los aseguradores reaccionen, haciendo trabajos de mejor calidad. Sin embargo, es bien probable que al menos durante un primer período ello no implique un aumento de los honorarios. Primero hay que darse cuenta de lo que podría fallar y luego hay que idear medidas eficaces para ponerse a salvo. Esto supone un gran conocimiento de los mercados y de la empresa en particular, que algunos tienen y otros no. Pronósticos como los que versan sobre la llamada empresa en marcha se hacen más difíciles. En general las empresas sobreviven si son flexibles y rápidas para adaptarse a las nuevas circunstancias. Estos cambios afectan directamente la planeación de los trabajos de aseguramiento, que deben ajustarse prontamente. Quien olvida que la planeación es iterativa está destinado a equivocarse. Cuando las circunstancias obligan a realizar un trabajo de mayor alcance y cuidado se corre el riesgo de perder rentabilidad para salvar el prestigio. Como se sabe hay profesionales que prefieren mantener los excedentes y apostar a que no habrá siniestros. A veces ganan y en ocasiones pierden. Pero viven colocando la confianza en terreno lábil. El que mucho se acerca a la vela finalmente se quema. Hay que influir en la cultura contable para que los clientes entiendan y asuman los problemas que la incertidumbre crea en materia de aseguramiento.

*Hernando Bermúdez Gómez*